

Gabriela Noriega Ramos

¿Cuántas empresas has fundado?

3

¿A cuántas personas has dado empleo (directo)?

5

¿Cuántos años tienes de trayectoria empresarial como fundador(a)?

35

¿Qué te motivó a fundar tu primer empresa?

En 1991, a los 22 años, fundé DICOM, dedicada a la venta y servicio de equipo de cómputo. No nació de detectar un problema, sino de una convicción: no quería ser empleada, quería crear oportunidades. Emprender siendo joven y mujer fue un reto, pero me enseñó el valor de la equidad y el trabajo en equipo.

En 1997 nace Ecoat Latinoamérica, una oportunidad que decidí tomar sin miedo. En una industria dominada por empresas extranjeras, aposté por demostrar que desde México podíamos ofrecer conocimiento, innovación y un servicio que entendiera mejor a Latinoamérica. La innovación constante ha sido su motor.

En 2020 plena pandemia creé Sin Azúcar, inspirada por mi experiencia con diabetes. Quise demostrar que es posible disfrutar lo dulce sin dañar la salud.

Emprender es transformar ideas en soluciones y tener el valor de levantarse cada vez que se cae.

¿Qué logros empresariales ha(n) tenido la(s) empresa(s) que has fundado?

A lo largo de mi trayectoria he tenido el privilegio de construir tres empresas que reflejan innovación, resiliencia y propósito. En 1991 fundé DICOM, mi primera empresa, logrando abrir camino en el sector tecnológico en una época donde pocas mujeres participaban en esta industria.

Ese mismo año nació Ecoat Latinoamérica, empresa que con el tiempo se ha consolidado como referente en servicio técnico especializado para la industria óptica con tecnología thin film en diversos países de Latinoamérica. Uno de sus mayores logros ha sido impulsar innovación constante y promover soluciones alineadas con la sostenibilidad, como la recuperación de equipos tecnológicos y el desarrollo de iniciativas de economía circular.

Años después fundé Sin Azúcar, motivada por mi experiencia con diabetes, desarrollando productos que permiten disfrutar postres sin azúcar y enfocados en el bienestar de quienes deben cuidar su salud.

Más allá de las empresas, considero logro haber demostrado que con visión, trabajo y perseverancia es posible abrir camino, innovar y generar oportunidades para otros.

Tú o la(s) empresa(s) que has fundado, ¿qué impacto positivo ha(n) generado en las personas, comunidades y el entorno?

A través de las empresas que he fundado he buscado generar impacto positivo en tres ámbitos: personas, industria y sostenibilidad. Con Ecoat Latinoamérica, durante más de 25 años hemos brindado servicio técnico especializado en tecnología thin film a laboratorios ópticos en diversos países de Latinoamérica, ayudando a prolongar la vida útil de equipos de alto valor tecnológico que de otra forma serían desechados. Esto ha permitido reducir residuos industriales y promover prácticas alineadas con la economía circular. Además, hemos transferido conocimiento técnico a técnicos y empresas, fortaleciendo las capacidades de la industria regional.

Con DICOM, fundada en 1991, abrimos oportunidades laborales en el sector tecnológico en una época en que pocas mujeres participaban en esta industria.

Por su parte, Sin Azúcar nace de mi experiencia viviendo con diabetes y busca ofrecer postres sin azúcar que permitan a las personas cuidar su salud sin renunciar al placer de lo dulce.

Tú o la(s) empresa(s) que has fundado, ¿qué premios y/o reconocimientos han recibido?

*Distintivo empresa comprometida con los derechos humanos para Ecoat

*Distintivo empresa comprometida con los derechos humanos para Sin Azúcar

*Distintivo Chihuahua Market Sin Azúcar

*Estándar de competencias C0993: Creación de negocios con una propuesta de valor sostenible.

¿Cuál te gustaría que sea tu legado empresarial?

Me gustaría ser recordada como una mujer que nunca tuvo miedo de emprender, innovar ni arriesgarse. Alguien que entendió que los sueños se construyen trabajando, aprendiendo y levantándose cada vez que la vida pone un reto enfrente. A lo largo de mi camino he creado empresas, pero más importante aún, he buscado crear oportunidades, abrir puertas y demostrar que desde México y Latinoamérica se pueden hacer cosas grandes.

Si algo deseo dejar como legado es la certeza de que sí se puede intentar, incluso cuando el camino parece difícil. Me gustaría que las nuevas generaciones vean en mi historia una prueba de que atreverse vale la pena.

También quiero ser recordada como una persona generosa con el conocimiento. Creo firmemente que lo que uno aprende debe compartirse. Por eso me entusiasma guiar, acompañar y motivar a jóvenes emprendedores para que descubran su propio potencial y se atrevan a construir sus propios sueños.